

Luna Rallada

Francisco Julio Lecot

Image not found.

Capítulo 1

Todas las tardes, cuando llegaban del colegio, iban a jugar al jardín con el hermanito más chico que los esperaba ansioso.

Uli, siempre miraba el cielo, los pájaros, las nubes y la luna. La luna blanca o gris cuando es de día, y más brillante a la noche. La señalaba y se reía.

Uli se fue a un rincón, detrás de las hamacas y empezó a hacer algo. Manu, el hermano mayor, curioso, se acercó y se quedó. Al rato también se sumó Pipi, la hermanita del medio. Del medio exactamente, porque a sus seis años le faltaban tres para alcanzar a los Manu, cosa que nunca iban a lograr y le sobraban tres a los que tenía Uli, que nunca los iban a igualar.

Durante varios días juntaron palos, los ataban, juntaban chapas, cartones, plásticos... lo que les servía lo usaban.

Siempre que comenzaba a oscurecer la mamá los llamaba para que entren. Manu y Pipi, aunque renegando un poco, entraban. Uli se quedaba un rato más mirando la luna.

Una tarde, mientras su mamá cocinaba y el papá arreglaba el enchufe del pasillo, terminaron de armar eso que estaban haciendo... terminaron el cohete. Manu cortó un poco de sogu, de la que usaban para colgar la ropa, y la pegó en la base de la nave. Se pusieron anteojos, gorros y guantes. Pipi trajo los fósforos de la cocina, encendió la mecha y empezaron la cuenta regresiva: diez, nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres, dos, uno.... Pujjjjj.

_ ¡A la luna! _gritaron contentos.

_ Pará, paren, falta Beto_ dijo Manu.

_ Guau, guau, guau _ladraba Beto.

_ ¡Saltá! _ Y de un salto, justo con la garra, llegó a subirse. ¡Qué contento estaba Beto! ¡Qué contento estaba Uli! _ Beto, Betito _ decía.

Y todo empezaba a verse diminuto, el jardín, los árboles, la casa.

Pasaron entre las nubes. Rápidamente se encontraban en el espacio. Veían la tierra redonda, los mares y los continentes. Manu les explicaba a sus hermanos:

_ Allá está Europa, ahí se ve África, ¿ven?

De repente... ¡Pum!, el cohete se clavó.

_ ¿Dónde estamos?_ se preguntaron.

Creo que estamos en la luna supuso Manu.

_ Auuuuu_ aulló como nunca Beto.

Uli empezó a correr, y como la fuerza de gravedad en la luna es mucho menor a la de la Tierra, parecía que estaba saltando. Manu y Pipi se reían a carcajadas. Uli se tropezó y cayó suavemente de cara al piso, sobre unas piedras, y se le metió una en la boca...

La saboreó y hablando en su idioma de des en vez de erres dijo- ¡Mmm, qué dico! Y mientras se paraba se guardó algunas piedritas de luna en el bolsillo.

- ¿Qué? ¿Qué rico dijiste? ¿A ver? ¡Sí, qué ricas que son! -Festejó Pipi que también las probó.

Ya oscurecía y empezaron a escuchar desde el espacio unos sonidos extraños, como si fuera una voz. Unos sonidos que al mismo tiempo les parecían familiares.

Y emprendieron la vuelta...

_ ¿Dónde estamos? ¿En nuestro jardín?

_ Chicos, adentro que ya es de noche y se enfría la comida.

Aunque rezongando un poco, Pipi y Manu entraron. Uli se quedó un rato más, mirando la luna.

La mamá les estaba por decir que se saquen los gorros, los anteojos y los guantes y se dio cuenta de que los guantes que tenía puestos Pipi eran los de goma de la cocina.

_Pipi ¡Mis guantes! Con razón siempre aparecen por cualquier lado!

No había terminado de retar a Pipi cuando también se dio cuenta que los anteojos que llevaba puestos Manu eran los del papá, que los había estado buscando para arreglar el enchufe.

_ ¡Los anteojos de papá, Manu, los estuvimos buscando como locos! ¿No escucharon que pregunté varias veces si alguien los vio? ¡Chicos, a veces

parece que están en la luna!

Manu y Pipi se miraron y se rieron.

_ Me encanta que jueguen, pero pregunten si pueden usar algunas cosas_ les aconsejó la mamá cariñosamente.

La mesa estaba puesta. Unos riquísimos fideos con salsa. La mamá empezó a servir los platos. El papá le preguntó: _ ¿Hay queso?

_ No, en el almacén no había_ respondió.

_Pero en el almacén nunca hay, tenés que ir al Chino o al supermercado.

_Bueno, no tuve tiemp...

_Quezo, quezo _interrumpió murmurando Uli en su idioma de zetas en vez de eses, mientras sacaba las piedras que tenía en el bolsillo.

_ ¿A ver?_ dijo el papá _¿Qué es eso?!Son de queso!iGrande Uli! Voy a buscar el rallador.